
La evolución del empleo y del paro durante el año 2001 según la Encuesta de Población Activa

1. INTRODUCCIÓN

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), la economía española generó 295.000 puestos de trabajo netos en el promedio del pasado año, lo que representa una tasa de crecimiento del 2%, menos de la mitad del incremento registrado en 2000, que fue del 4,2%, si se corrige el efecto de la actualización muestral (1). La desaceleración del empleo de la EPA en 2001 ha sido más acusada que la experimentada por otros indicadores de empleo, lo que está relacionado con los cambios metodológicos y muestrales introducidos en esta encuesta en años anteriores, que han podido generar ciertas distorsiones en la evolución de las variables investigadas. De hecho, el empleo de la Contabilidad Nacional Trimestral (2) (CNTR) experimentó un crecimiento del 2,4% en 2001 (7 décimas menos que en 2000), las afiliaciones a la Seguridad Social aumentaron un 3,9%, frente al 5% del año precedente, y los contratos registrados en el INEM, excluyendo las conversiones, se redujeron ligeramente. En cuanto al perfil trimestral, se observó un importante recorte en el ritmo de avance de los ocupados de la EPA en el primer semestre de 2001, manteniéndose estabilizado en la segunda parte del año en el 1,8%, en línea con la evolución del empleo según la CNTR, que experimentó un crecimiento interanual del 1,7% en el cuarto trimestre (véase gráfico 1).

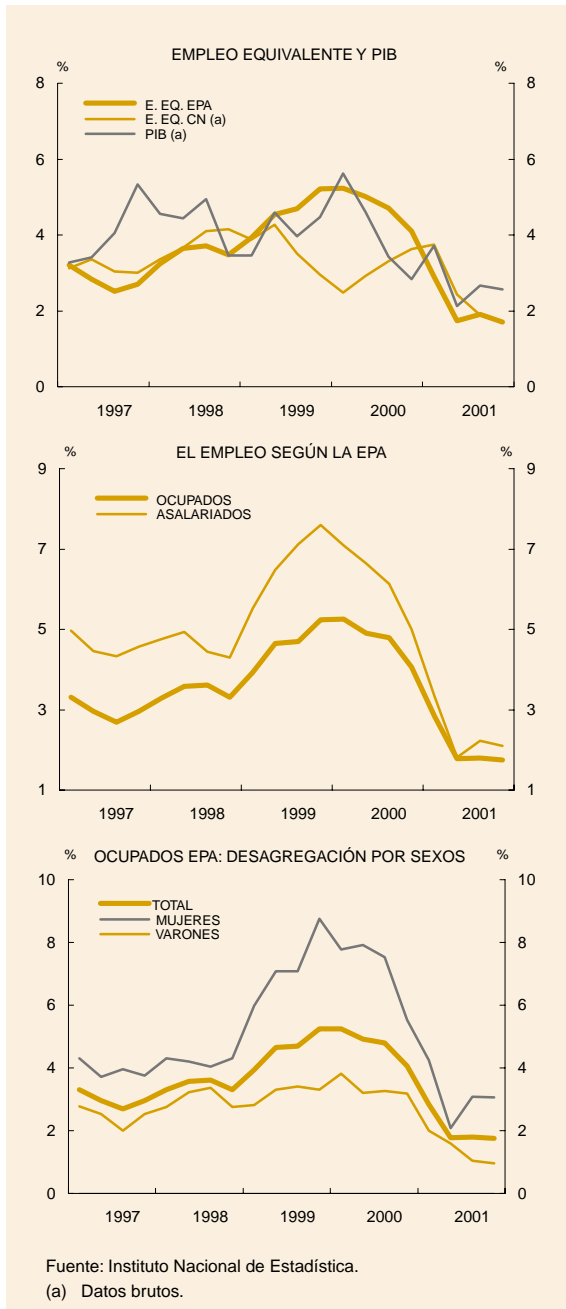
Las estadísticas de empleo muestran cómo la ralentización de la actividad económica durante el año 2001 se trasladó al proceso de creación de empleo, aunque con menos intensidad que la observada en el producto. Se estima que la productividad aparente del trabajo en el conjunto de la economía experimentó una pequeña ganancia, inferior a la registrada en 2000. Cuando se analiza la economía de mercado (excluyendo el sector público), se aprecia una desaceleración algo más intensa del empleo, que resulta en un avance de la productividad más elevada que en el año precedente, en línea con el mayor crecimiento de los costes laborales reales de las empresas. En cualquier caso, la pérdida de dinamismo del proceso de creación de empleo no está

(1) En el primer trimestre del año 2000 el Instituto Nacional de Estadística (INE) llevó a cabo una renovación parcial de las secciones censales que forman la muestra de la EPA. Como se explicó con más detalle en otros informes (véase, por ejemplo, el artículo publicado en el *Boletín económico*, Banco de España, mayo 2000, o el de febrero de 2001), para subsanar la ruptura con los valores históricos de las variables de la Encuesta que ello supone, el INE difundió los resultados obtenidos con la muestra sin actualizar en el año 2000. Esta información permite comparar de forma homogénea los resultados del año 2000 con los de años anteriores.

(2) Medido en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, en datos brutos cuando se trate de cifras trimestrales.

GRÁFICO 1

**Empleo y PIB
Tasas interanuales**



la población activa en el año 2001 (0,8%), tras la elevada tasa registrada el año precedente (2% corregida de la actualización muestral). Este comportamiento, que resulta más acorde con su evolución histórica, se tradujo en un modesto incremento de la tasa de participación, que se situó en el 51,6% de la población mayor de 16 años, tres décimas por encima de la del año anterior. Cuando se utiliza como referencia el colectivo entre 16 y 64 años, con el que suelen realizarse las comparaciones internacionales, el comportamiento es similar: el avance de la tasa de actividad en el año 2001 (65,9%) fue inferior al observado en años anteriores, sobre todo en 2000. En todo caso, la ralentización de la incorporación de la población al mercado laboral contribuyó a un nuevo descenso del desempleo, de forma que la cifra de parados, en el promedio del año, quedó en 2.213.000 personas, lo que representa un 13% de la población activa (14,1% en 2000). Sin embargo, el proceso reducción del desempleo fue perdiendo empuje a lo largo del año, llegando, incluso, a observarse un repunte de la tasa de paro en el cuarto trimestre de 2001, el primero desde 1996. Las cifras que publica el INEM también mostraron un aumento del paro registrado en el último trimestre de 2001, con un incremento del 1% en relación con el mismo período del año precedente.

Antes de entrar en un análisis más detallado de los datos de la EPA en 2001, cabe señalar que a partir del primer trimestre de 2002 el INE va a introducir ciertas modificaciones en la encuesta, que afectan a los factores de elevación —con objeto de conseguir una mejor aproximación de las estimaciones de la encuesta a la estructura de población reflejada en el censo— y a la aplicación de la definición de desempleo, que se hace más estricta, en línea con los requerimientos de Eurostat. Para facilitar la labor de los analistas, el INE está realizando un esfuerzo importante para proporcionar, en la medida de lo posible, series históricas de la EPA corregidas de estas modificaciones, con cierta antelación. En un próximo Boletín, antes de la publicación del dato del primer trimestre, se analizarán estos cambios en la encuesta.

siendo tan acusada como la observada en otras fases cíclicas similares, fenómeno al que han contribuido, sin duda, las medidas de reforma laboral introducidas desde 1997, la última de ellas en marzo de 2001 (3).

Desde la óptica de la oferta de trabajo, cabe destacar la moderación del ritmo de avance de

2. EL EMPLEO

Como ya se ha señalado, en el año 2001 la cifra total de ocupados se incrementó en 295.000 personas, lo que equivale a una tasa de crecimiento del 2% (véase cuadro 1), considerablemente inferior a la registrada el año precedente. La intensa ralentización en el ritmo de creación de empleo se concentró fundamentalmente en el primer semestre del año, estabilizándose posteriormente el perfil trimestral de

(3) Contenida en el Real Decreto-Ley 4/2001, y convalidado por la Ley 12/2001. Véase recuadro sobre su contenido en el «Informe trimestral» del *Boletín económico* de abril de 2001.

CUADRO 1

Evolución del empleo según la EPA

	Datos anuales				Datos trimestrales						
	1998	1999	2000	2001	II TR 00	III TR 00	IV TR 00	I TR 01	II TR 01	III TR 01	IV TR 01
TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL (%):											
Ocupados	3,4	4,6	4,7	2,0	4,9	4,8	4,1	2,8	1,8	1,8	1,8
Asalariados	4,6	6,7	6,2	2,4	6,6	6,1	5,0	3,3	1,8	2,2	2,1
Por duración contrato:											
<i>Indefinidos + NC</i>	5,4	7,0	7,5	2,8	7,6	7,7	6,4	3,6	2,8	2,8	2,1
<i>Temporales</i>	3,0	6,0	3,5	1,4	4,7	3,0	2,1	2,8	-0,2	1,0	2,1
Por duración jornada:											
<i>Jornada completa</i>	4,6	6,5	6,3	2,3	7,0	6,0	5,1	3,4	1,7	2,3	1,7
<i>Jornada parcial + NC</i>	5,3	8,4	5,3	3,2	3,3	7,4	3,9	1,9	3,2	1,3	6,7
No asalariados	-0,2	-2,2	-0,5	0,8	-1,3	-0,1	0,5	1,0	1,6	0,1	0,4
Ocupados por ramas de actividad:											
Agricultura	-0,6	-4,3	-2,5	-0,9	-2,7	-2,4	-1,7	4,0	-1,0	-4,0	-2,7
No agrícola	3,8	5,4	5,3	2,2	5,5	5,4	4,5	2,7	2,0	2,2	2,1
Industria	4,9	2,8	3,4	1,2	3,3	3,5	4,1	3,5	1,8	1,1	-1,5
Construcción	5,2	12,0	8,8	6,1	9,8	7,8	5,8	6,0	7,0	5,8	5,7
Servicios	3,2	5,2	5,4	1,9	5,5	5,5	4,4	1,9	1,1	1,9	2,6
<i>De mercado (a)</i>	3,2	5,5	6,2	1,8	6,7	6,4	4,9	2,6	1,1	1,5	1,9
<i>De no mercado (a)</i>	3,3	4,8	4,0	2,1	3,7	4,2	3,6	0,9	1,2	2,7	3,7
VARIACIONES INTERANUALES (MILES DE PERSONAS):											
Ocupados	440	613	656	295	677	670	569	403	257	263	256
PRO MEMORIA (NIVELES EN %):											
<i>Ratio</i> de asalarización	76,9	78,4	79,5	79,8	79,5	79,7	79,7	79,5	79,5	80,0	80,0
<i>Ratio</i> de temporalidad (b)	33,0	32,8	32,0	31,7	32,1	32,3	31,7	31,5	31,5	31,9	31,7
<i>Ratio</i> de parcialidad (b)	8,1	8,2	8,1	8,2	8,3	8,0	7,9	8,2	8,4	7,9	8,3
<i>Ratio</i> de temporalidad de asalariados											
a jornada parcial (b)	55,0	57,7	55,5	56,2	56,4	54,9	54,9	55,7	57,3	55,6	56,2
Fuente: Instituto Nacional de Estadística.											
(a) Servicios de mercado comprende las actividades de Comercio, Hostelería, Transporte, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. Servicios de no mercado comprende el resto de servicios.											
(b) En porcentaje de asalariados.											

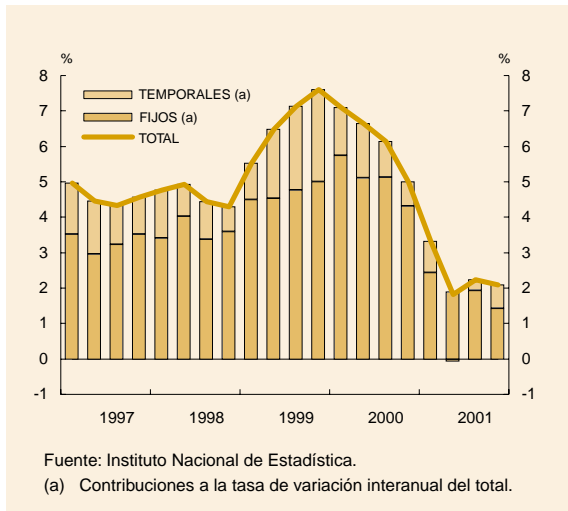
crecimiento de la ocupación en el 1,8%. La desaceleración del empleo en 2001 recayó principalmente en los asalariados, al pasar de un crecimiento del 6,2% en 2000 a un 2,4% en 2001. Por el contrario, los trabajadores por cuenta propia registraron, por primera vez desde 1996, un crecimiento anual positivo del 0,8%, tras haber registrado un perfil ascendente desde el tercer trimestre de 2000, que se suavizó en la segunda mitad de 2001. Dentro de los no asalariados, el avance se debió principalmente a la categoría de empleadores, que creció a una tasa del 4,7%, casi cuatro puntos porcentuales por encima de la del año anterior. Cabe decir, sin embargo, que en el último trimestre de 2001 la evolución positiva de los autónomos, con un crecimiento interanual del

1,1% (tras tres trimestres consecutivos de caída en su ritmo de crecimiento interanual), compensó la pérdida de empuje de la categoría de empleadores. A pesar de la desaceleración del empleo asalariado, en el año 2001 la tasa de asalarización de la economía se incrementó en tres décimas (mucho menos de lo que venía haciéndolo en los últimos años), hasta alcanzar el 79,8%.

Por tipo de contrato, la fuerte desaceleración del empleo asalariado afectó tanto a los asalariados con contrato indefinido como a los que tienen un contrato temporal (aunque en menor medida), colectivos que experimentaron aumentos del 2,8% y del 1,4%, respectivamente, frente a crecimientos del 7,5% y

GRÁFICO 2

Asalariados por duración de contrato Tasas interanuales y contribuciones



3,5% en el año 2000. En el último trimestre de 2001, ambos colectivos registraron una tasa de crecimiento interanual del 2,1%, lo que supuso, por un lado, una caída de 7 décimas en el crecimiento de los asalariados fijos, respecto a los meses de verano (prolongando, por tanto, su perfil descendente), y por otro, una recuperación de 1,1 puntos porcentuales en la tasa correspondiente a los asalariados con contrato temporal. De esta forma se ha producido un progresivo aumento de la contribución de los trabajadores temporales al crecimiento del empleo asalariado, desde el segundo trimestre del año, si bien la de los indefinidos ha seguido siendo más elevada (véase gráfico 2). La *ratio* de temporalidad se redujo a lo largo de 2001, aunque de forma modesta (tan solo tres décimas, frente al recorte de ocho décimas que se produjo en el año 2000), alcanzando el 31,7%.

Comparando con la información que proporciona la estadística de contratos del INEM, se observa que, si bien la firma de contratos temporales mostró también una importante desaceleración en el conjunto del año 2001, al registrar un crecimiento del 1%, frente al 5% del año precedente, no ocurrió lo mismo con la firma de contratos indefinidos, que pasó de disminuir un 1,2% en el año 2000, a crecer un 8% en el 2001. Ahora bien, cabe destacar que el avance de los contratos indefinidos se debió, casi en exclusiva, al importante ritmo de crecimiento de las conversiones de contratos temporales (115,2%), que constituye la única modalidad de contratación indefinida que presenta tasas de crecimiento positivas desde el segundo trimestre del año. El dinamismo de las conversiones es el resultado de las medidas introducidas en marzo de 2001, que posibilitan la conversión en con-

tratos indefinidos de fomento (con menores costes de despido) de todos los contratos temporales que se firmen con anterioridad a 2003, al tiempo que se establecen importantes bonificaciones de la cuota empresarial para un gran número de estos contratos.

Por edades, se observa que la disminución de la *ratio* de temporalidad se concentró en el colectivo de los más jóvenes, para los que disminuyó en 1,3 puntos porcentuales en el conjunto del año (hasta alcanzar el 52,1%); no obstante, es la menor reducción anual que experimenta dicha tasa desde 1997. Por otra parte, el ligero avance de las tasas de temporalidad en los otros grupos de edad dio lugar a un pequeño recorte de las diferencias, que, no obstante, son aún muy significativas: la *ratio* de los jóvenes dobla la de los asalariados de 30 a 49 años (24,4%) y es cuatro veces superior a la de los mayores (14%). Por sexos, no se produjo ningún cambio en la tasa de temporalidad del colectivo femenino (que se mantuvo en el 34,2%), si bien su perfil a lo largo de los cuatro trimestres del año fue creciente. Entre los hombres, la disminución de la tasa respecto del año 2000 fue de 6 décimas, situándose en el 30%.

Por lo que respecta a la duración de la jornada laboral, los asalariados a tiempo completo experimentaron una mayor desaceleración que los asalariados a tiempo parcial, de forma que estos últimos registraron un crecimiento interanual medio en 2001 superior al de los primeros (3,2%, frente a 2,3%). Destaca, sobre todo, el significativo avance del número de asalariados a tiempo parcial en el último trimestre, en el que registró un crecimiento interanual del 6,7%, frente al 1,3% del trimestre anterior. A pesar de ello, la *ratio* de parcialidad solo se incrementó en una décima respecto de la observada en el año 2000, alcanzando al 8,2% del total de asalariados. Por otra parte, mientras la desaceleración del empleo asalariado a tiempo completo afectó tanto a aquellos que tienen contrato temporal como a los fijos, entre los asalariados a tiempo parcial solo los que tienen contrato indefinido experimentaron una fuerte ralentización de su crecimiento (de 9 puntos porcentuales); los trabajadores temporales a tiempo parcial aumentaron un 4,6% a lo largo del año (frente al 1,4% de 2000). Este hecho propició un incremento de la *ratio* de temporalidad de este colectivo de asalariados, que alcanzó el 56,2%, 7 décimas más que el año precedente. Por sexos, la *ratio* de parcialidad se situó en el 2,6% para los hombres y en el 16,9% para las mujeres.

En relación con el empleo por ramas de actividad, la desaceleración observada en 2001 afectó a todas ellas (véase cuadro 1), salvo a la

CUADRO 2

Evolución de la tasa de participación según la EPA

	Datos anuales				Datos trimestrales							
	1998	1999	2000	2001	II TR 00	III TR 00	IV TR 00	I TR 01	II TR 01	III TR 01	IV TR 01	
Población activa. Tasas interanuales (%)	0,9	1,0	2,6	0,8	2,9	2,7	1,9	1,0	0,6	0,7	1,0	
Tasa de actividad (%)	50,0	50,2	51,3	51,6	51,2	51,6	51,4	51,3	51,3	51,8	51,8	
Entre 16 y 64 años	62,6	63,5	65,0	65,9	64,7	65,3	65,4	65,4	65,6	66,1	66,4	
Por sexos :												
Hombres	63,2	63,1	63,8	64,0	63,6	64,2	63,9	63,7	63,8	64,4	64,2	
Mujeres	37,8	38,4	39,8	40,0	39,7	39,9	39,9	39,9	39,7	40,1	40,4	
Por edades :												
Entre 16 y 29 años	56,9	58,0	59,7	60,9	59,1	61,0	60,1	59,6	60,2	62,0	61,6	
Entre 30 y 44 años	78,6	79,3	80,5	80,4	80,5	80,2	80,8	80,7	80,4	80,1	80,5	
De 45 años en adelante	31,4	31,3	32,1	32,5	32,1	32,2	32,3	32,3	32,4	32,5	32,7	
Por formación (a):												
Estudios bajos	32,8	31,4	30,9	29,8	31,1	30,7	30,3	29,9	29,6	29,8	29,8	
Estudios medios	62,4	63,8	65,1	65,7	65,3	65,3	65,1	65,2	65,6	66,1	65,8	
Estudios altos	77,4	77,1	78,1	78,8	78,0	78,1	78,2	78,3	78,9	78,8	79,2	

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

(a) Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

agricultura, rama en la que se destruyeron menos empleos que en el año 2000. Por otra parte, en la construcción el empleo registró un crecimiento anual medio del 6,1% —tras el 8,8% del año precedente—, por lo que siguió siendo la rama con una generación de empleo más dinámica. En las otras dos ramas, el recorte en el del ritmo de creación de empleo fue considerable (de 2,2 puntos en la industria y de 3,5 en los servicios), observándose, sin embargo, unos perfiles interanuales muy diferentes en cada caso. En particular, mientras la ocupación en la rama de servicios mostró una evolución creciente desde el segundo trimestre del año, en la industria el perfil fue el opuesto, más abrupto, hasta el punto de registrar una tasa de variación interanual negativa (del 1,5%) en el último trimestre del año, acorde con el comportamiento descendente de la actividad industrial.

En cuanto a la evolución del empleo por sexos, aunque en el conjunto del año 2001 la desaceleración del empleo se generalizó tanto a los hombres como a las mujeres (que registraron tasas de crecimiento anual del 1,4% y el 3,1%, respectivamente), en el colectivo femenino se observó una mejora de la ocupación en la segunda mitad del año (véase gráfico 1). Los datos de afiliaciones a la Seguridad Social confirman este mayor dinamismo del empleo femenino. Así, las afiliaciones de mujeres registraron una tasa inter-

anual del 6% en el año 2001, mientras que las de hombres crecieron un 2,8%. Por grupos de edad, la desaceleración de la ocupación afectó fundamentalmente a los jóvenes (su empleo aumentó un 1%, tras crecer un 5,5% en el año 2000) y al de los que tienen entre 30 y 44 años (1,3%, frente a 4,5%), lo que contrasta con el mantenimiento del ritmo de crecimiento del empleo en el grupo de los mayores (4,5%). El escaso dinamismo del empleo juvenil, que en el segundo trimestre de 2001 pasó a registrar tasas de crecimiento interanual muy reducidas, vino acompañado, sin embargo, de una mayor calidad del empleo generado, como se ha apuntado anteriormente. Por niveles de estudios, cabe destacar el descenso del empleo entre aquellos que tienen un nivel educativo bajo (4,1% en 2001), similar al registrado en el año anterior. En los grupos con niveles de estudios medios y altos, la creación de empleo se desaceleró notablemente, aunque sus tasas de crecimiento fueron aún elevadas (3,7% y 6,2%, respectivamente).

3. LA POBLACIÓN ACTIVA

En cuanto a la oferta de mano de obra, la ralentización de la población activa descrita en la introducción se inició en el segundo trimestre del año 2000 (cuando llegó a crecer a un ritmo interanual del 2,9%) y se prolongó durante cua-

Evolución del desempleo según la EPA

	Datos anuales				Datos trimestrales							
	1998	1999	2000	2001	II TR 00	III TR 00	IV TR 00	I TR 01	II TR 01	III TR 01	IV TR 01	
Desempleados. Tasas interanuales (%)	-8,8	-14,9	-9,0	-6,6	-8,0	-8,8	-10,2	-9,7	-6,5	-6,2	-3,8	
Tasa de paro (%)	18,8	15,9	14,1	13,0	14,0	13,7	13,6	13,4	13,0	12,8	13,0	
Por sexos :												
Hombres	13,8	11,1	9,7	9,1	9,6	9,3	9,5	9,6	9,0	8,9	9,1	
Mujeres	26,6	23,0	20,5	18,8	20,4	20,3	19,8	19,1	18,9	18,6	18,7	
Por edades :												
Entre 16 y 29 años	30,2	25,2	21,9	20,4	21,2	21,3	21,7	20,9	20,2	20,0	20,5	
Entre 30 y 44 años	16,2	13,7	12,2	11,3	12,3	11,8	11,6	11,8	11,3	10,9	11,1	
De 45 años en adelante	10,9	9,6	9,0	8,5	9,2	8,8	8,7	8,8	8,5	8,3	8,4	
Por formación (a):												
Estudios bajos	17,8	15,6	14,8	13,8	14,8	15,0	14,2	14,0	13,7	13,7	13,6	
Estudios medios	20,6	17,1	14,7	13,7	14,7	14,0	14,3	14,4	13,7	13,2	13,5	
Estudios altos	15,1	12,7	11,0	10,2	10,6	11,0	11,0	9,9	9,9	10,3	10,4	
Paro de larga duración (%):												
Incidencia (b)	53,2	49,9	46,1	42,7	46,7	45,4	45,1	44,5	42,9	42,2	41,1	

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.
(a) Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.
(b) Peso en el total de parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

tro trimestres; en la segunda mitad de 2001 mostró un perfil suavemente ascendente, hasta registrar un incremento del 1% en el último cuarto del año (véase cuadro 2). El perfil de la tasa de actividad a lo largo del año fue similar al de la población activa, y, como puede apreciarse en el gráfico 3, fue resultado del registrado por la participación femenina, mientras que entre los hombres se observó un aumento moderado y relativamente más estable. No obstante, en el conjunto del año el aumento de la tasa de actividad fue similar en ambos colectivos (en torno a dos décimas), lo que supone una ralentización más intensa de la tasa femenina, que se situó en el 40%, frente al 64% de la masculina. De hecho, cuando se excluye a los mayores de 65 años, la tasa de participación masculina registró, en 2001, el segundo mayor incremento desde 1979, mientras que la femenina se mantuvo en línea con el comportamiento mostrado en la década de los noventa. Atendiendo a la edad de la población, el avance más destacado de la tasa de actividad se observó entre los menores de 30 años (varones, principalmente), y en menor medida, entre los que superan los 44 años; por el contrario, en las edades intermedias, donde es más alta (80,4%), disminuyó ligeramente, mostrando una pérdida de empuje a lo largo del año. Sin

embargo, la disminución de la población más joven hizo que su contribución al aumento de la tasa de actividad agregada fuera negativa en el año que acaba de finalizar, como se aprecia en el cuerpo inferior del gráfico 3. Por niveles de estudios, en el año 2001 se observó un nuevo recorte de la tasa de actividad de la población con un nivel académico bajo, situándose en el 29,8%, en tanto que se elevó en el colectivo con formación universitaria (78,8%) y en el resto (65,7%). En estos últimos colectivos, el incremento (en torno a 0,6 pp) fue menos intenso que en 2000 (cercano a un punto porcentual). En cuanto a los activos con estudios primarios o sin estudios, tras experimentar un descenso más moderado de la tasa de participación en 2000, retomaron la senda fuertemente descendente de años anteriores.

El incremento de la población con edad para trabajar en el año 2001 fue similar al de las incorporaciones al mercado laboral, con lo que el número de inactivos se mantuvo estabilizado, tras el notable descenso del año anterior (1,5%). Este comportamiento oculta tendencias contrapuestas de los diversos colectivos que incluye: el crecimiento acelerado de los pensionistas (2,8%) contrarrestó el descenso de los estudiantes y de las personas dedicadas a las labores del hogar. Tan-

GRÁFICO 3

Variación interanual de la tasa de actividad y contribuciones por sexos y edades

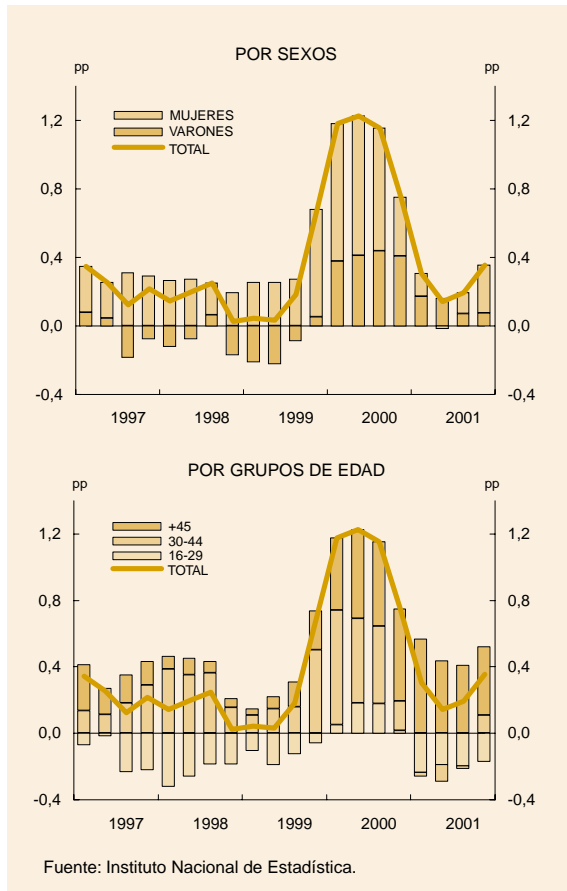
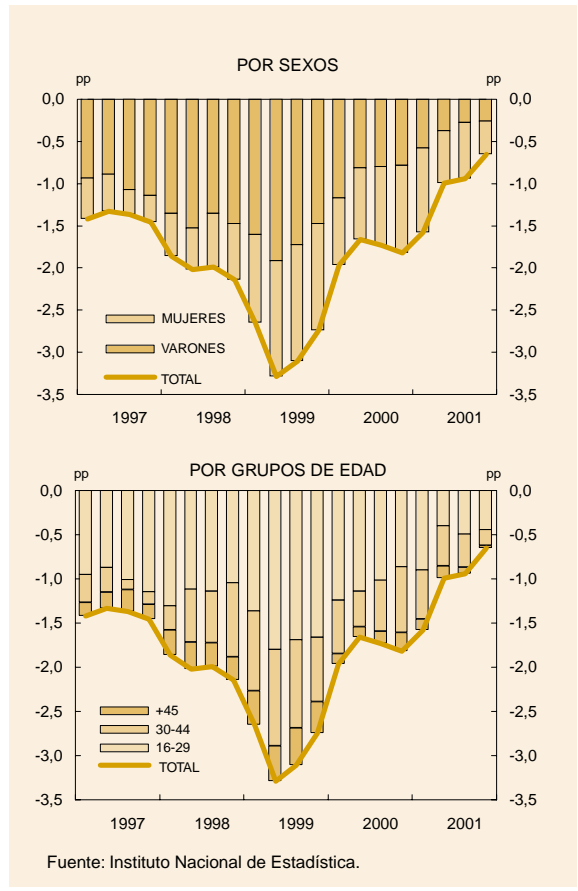


GRÁFICO 4

Variación interanual de la tasa de paro y contribuciones por sexos y edades



to en el caso de los estudiantes como en el de los jubilados, la evolución demográfica es un aspecto clave en su evolución como colectivo (los menores de 25 años disminuyeron un 3,9%), que se ve contrarrestado solo parcialmente por factores estructurales; en este sentido, las menores posibilidades de acceder a la jubilación anticipada en 2001 (normativa que se modificó notablemente en enero de 2002) ayudan a entender por qué los jubilados aumentaron menos que la población mayor de 65 años (un 3,7% en el año 2001). Por lo que respecta a las tareas domésticas, se registró una disminución del 0,9% de este grupo de inactivos (concentrado básicamente en las mujeres), que resulta moderada en relación con las caídas de los dos años anteriores (2,5% en 2000), con un perfil desacelerado a lo largo del año que podría estar reflejando, en parte, una coyuntura laboral menos favorable.

4. EL DESEMPLEO

Según la EPA, en el promedio del año 2001 el número de desempleados se redujo en 157.000 personas, de forma que el paro pasó de disminuir un 9%, en el año 2000, a caer un

6,5% (véase cuadro 3). Cabe destacar, además, que en el último trimestre del año, el desempleo aumentó en 33.900 personas, dando lugar a la primera subida de la tasa de paro desde el primer trimestre de 1996. En concreto, la tasa de desempleo aumentó dos décimas, alcanzando el 13% de la población activa. En términos de media anual, la tasa de paro se recortó en 1,1 puntos porcentuales respecto a la del año anterior.

La ralentización en el ritmo de reducción del desempleo afectó principalmente al colectivo masculino, que vio reducida a la mitad su tasa de caída media anual del paro (hasta un 5,4%); en el caso de las mujeres se observó un perfil trimestral marcadamente decreciente en la evolución de dicha tasa. Con respecto a la tasa de desempleo, se produjo un mayor recorte de la misma entre mujeres que entre hombres, alcanzando el 18,8%, en el caso de las segundas, y el 9,1%, en el de los primeros. No obstante, la contribución de las mujeres a la cada vez menor caída interanual de la tasa de desempleo se ha ido reduciendo en el transcurso del año, fruto del perfil decreciente anteriormente mencionado (véase gráfico 4). Por otra parte, la desacelera-

ción en la absorción del desempleo se ha reproducido entre todos los grupos de edad, aunque también se han registrado caídas en la tasa de paro de forma generalizada. El colectivo que experimentó la mayor caída fue el de los jóvenes, que pasó de un 21,9% en el año 2000 a un 20,4% en 2001, si bien dicho recorte contrasta (por su menor tamaño) con los que venía registrando en los últimos años. Además, en el último trimestre del año este fue el grupo en el que más avanzó la tasa de paro (en 5 décimas, situándose en el 20,5%). Por niveles de estudios, la reducción de la tasa de paro también fue generalizada, aunque de menor cuantía que las observadas en años anteriores en el caso de los que tienen formación media y universitaria (tasas de 13,7% y 10,2%, respectivamente). Entre los activos con un bajo nivel de estudios la tasa de desempleo se situó en el 13,8%, un punto porcentual por debajo de la del año 2000.

Finalmente, se mantiene la tendencia fuertemente decreciente, iniciada en 1996, del peso del paro de larga duración, que en el conjunto del año 2001 disminuyó 3,4 pun-

tos porcentuales, situándose en el 42,7% del total de desempleados. Además, los datos trimestrales muestran también un perfil de marcado descenso. Idéntica evolución se observa por sexos, si bien el colectivo de las mujeres experimentó un mayor recorte anual de dicha *ratio* (de 3,7 puntos porcentuales, 7 décimas más que en el caso de los hombres). Por edades, la caída de la incidencia del desempleo de larga duración se reprodujo también de forma generalizada, aunque el grupo que registró la mayor reducción —de 4,6 puntos— fue el de los que tienen entre 30 y 44 años, hasta alcanzar un 45,4%, seguido del colectivo de los más jóvenes, para el que se observó un recorte de 3,7 puntos, situándose en el 35% del desempleo juvenil. Parece, pues, que el colectivo de los que llevan un año o más en situación de paro es el que se puede estar viendo más beneficiado por las medidas de fomento del empleo introducidas en marzo de 2001.

22.2.2002.